

Título: *Analizar no es un problema. Complejidades y estrategias para su abordaje.*

Autoras: **ABRAMSONAS, Cintia; BARCAGLIONI, Gabriela; CENTENO, Analía** (2020),

La Plata, Texto de cátedra Taller de Análisis de la Información La Plata (TAI), FPyCS – UNLP.

Introducción

Este artículo busca aproximar una conceptualización del análisis periodístico.

Es un texto en el que se exponen las reflexiones de quienes nos valemos del mismo en nuestra tarea como periodistas y docentes.

Una producción que da cuenta de nuestras dudas, de nuestras lecturas, de nuestra práctica vinculada al tema y constituye un punto de partida que nos permite revisiones críticas y proyecciones enriquecedoras.

¿Qué es analizar? ¿Qué características definen o caracterizan un análisis? ¿Es un formato periodístico? ¿Cuáles son sus puntos de contacto con otros formatos periodísticos?

¿Podemos reconocer el análisis en los medios actuales?, Análisis y opinión
¿un par opositivo o complementario?

Son algunas de las cuestiones a las que intentamos darles una respuesta que, sabemos, no es acabada.

Qué es analizar

Los análisis diseccionan noticias y/o asuntos de actualidad en un intento por explicar qué está sucediendo o qué puede suceder.

Analizar, según la definición del diccionario, es “el proceso de dividir un tema complejo o sustancial en partes más pequeñas para obtener una mejor comprensión de él; examinar detalladamente una cosa, separando o considerando por separado sus partes, para conocer sus características o cualidades, o su estado, y extraer conclusiones”.

El Periodismo que analiza debe limitarse a presentar todos los elementos que constituyen un hecho, una problemática, los antecedentes, los contextos en los que se ubica, las proyecciones. Por eso es fundamental que quien analiza inicia su tarea investigando y cotejando datos, documentación.

El análisis está fundado en fuentes que muchas veces deberán ser citadas, y en observaciones de quien informa, que en ocasiones se apoyarán en opiniones o comentarios de expertos.

Como señalan Blázquez y Ghea: "Hacer análisis de la información debe servir para ayudar al receptor a situar el acontecimiento en el debido contexto para comprenderlo en todas sus dimensiones, complejidades e implicancias con otros hechos. Para hacerlo, el comunicador (periodista, por ejemplo) deberá abstenerse de valorizar en su texto el significado de las noticias, pero buscará distintos argumentos para ofrecerle al lector las herramientas necesarias para que él mismo pueda hacer esa evaluación"¹.

Recorrido por algunas definiciones

Para tener una noción más acabada del análisis y qué es analizar, recurrimos a algunas definiciones elaboradas por profesionales del Periodismo.

"Analizar, significa examinar, estudiar, comparar, descomponer, desintegrar. En resumen analizar es separar distintos elementos de una totalidad. En lo que se refiere a la vida cotidiana de las personas casi todos los días de su vida, consciente o no, hace un análisis de situación. Planificar las vacaciones, por ejemplo, conlleva poner sobre la mesa las posibilidades reales (y no el sólo deseo que puede ser no factible de llevarlo a la práctica). "Me gustaría ir de vacaciones a Europa, pero no tengo pasaporte", no alcanza el dinero, no es una temporada adecuada, entre otras variables. Aquí entonces, contar con datos confiables, evaluar y reflexionar al respecto, puede dar los elementos informativos necesarios como para llegar a una conclusión concreta: viajar o no a Europa y sus consecuencias. Entre otras, esas consecuencias, podrán ser traer las más maravillosas

¹ BLÁZQUEZ, Virginia Y GHEA, María Elisa." *El análisis de la información*". Texto de cátedra Taller de Análisis de la Información (Guía del Taller de Análisis de la Información), FPyCS, La Plata, abril de 2009.

fotos y videos y contar durante años a los amigos sobre el viaje, o traer una larga lista de tickets para pagar luego con el crédito del banco o la tarjeta. O las dos consecuencias, fotos, más videos, más recuerdos, más pagar el crédito”² señalan Blázquez y Ghea, docentes del Taller de Análisis de la Información de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata.

Para Concha Fagoaga³ (periodista, profesora de la Universidad Complutense de Madrid), “un elemento básico del mensaje interpretativo es el background o datos antecedentes, que permite relacionar el pasado con el presente. En la interpretación siempre existe la referencia a una situación específica marcada por unos hechos de actualidad que son los que se analizan y valoran”.

Para escribir un análisis se precisa competencia en la materia, experiencia en el tema del que se hable; en definitiva, antecedentes que tiene archivados en su memoria el propio periodista. El análisis debe nacer de la propia reflexión del autor, y ésta ha de sobrevenir antes de la iniciativa de escribir”, sostiene Alex Grijelmo⁴ (escritor y periodista español, miembro de la academia colombiana de la lengua).

“Los textos analíticos brindan muchos puntos de contacto con los textos de opinión llamados comentarios, y suelen aparecer firmados por un columnista de prestigio profesional. El análisis corresponde a las funciones propias de la interpretación periodística, mientras que el comentario debe quedar reservado meticulosamente a la reducida parcela de la opinión”, indica José Luis Martínez Albertos⁵ (periodista, doctor en Derecho, profesor de la facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Autónoma de Barcelona).

“Estos textos no deben ser un encadenamiento de afirmaciones. Ni tampoco un refrito de informaciones antiguas aderezado con algunas opiniones. Deben presentar datos e interpretaciones sobre la información. Éstas últimas pueden ser las del propio periodista o, preferentemente, de autoridades y expertos cuyos

² GHEA, María Elisa y VIALEY, Patricia. *Más allá de lo que publican los medios de comunicación*, Guía del Taller de Análisis de la Información, FPyCS. Marzo 2015

³ FAGOAGA, Concha. *Periodismo interpretativo. El análisis de la noticia*. Colección dirigida por P.M. Scanella. Editorial Mitre, 1982.

⁴ GRIJELMO, Álex. *El estilo del periodista*. Editorial Penguin Random House. Grupo Editorial España, 1914.

⁵ MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis. *El ocaso del periodismo*. CIMS Editorial, España, 2002.

nombres se faciliten. Se hará hincapié en la interpretación y la explicación”, agrega David Randall⁶(periodista, escritor).

Por su parte Paul White⁷ (director de programas informativos de la CBS) indica: “El análisis es la presentación de los antecedentes y de todo material tangencial que permita al lector llegar a sus propias conclusiones “El análisis es un género aparentemente a caballo entre la información y la opinión, aunque debería quedar adscrito a la primera de estas dos categorías. El género aporta datos complementarios y elementos de reflexión que pueden ayudar al lector a formarse un juicio sobre una noticia específica o sobre una situación, pero que el hecho de aportar elementos para formarse una opinión no es sinónimo de dar opinión. Un análisis no es ni una columna en la que su autor expresa su opinión ni un editorial en el que la expresa el propio periódico. Hay intencionalidad, sin duda, en la selección de datos y en su presentación. Pero el análisis debe tan sólo permitir al lector comprender los antecedentes, el sentido y la perspectiva de la noticia. El redactor se abstendrá de incluir juicios de valor y vigilará con particular atención el uso de adjetivos.

¿Cuáles son sus puntos de contacto con otros formatos periodísticos?

El análisis es una de las formas periodísticas donde más fácilmente puede darse la ambigüedad entre los géneros de opinión y de información. Si bien acompaña y completa la noticia. Su propósito no es reemplazarla, sino contribuir a su comprensión.

¿Qué es lo que diferencia a un análisis de una noticia, de una crónica, de un editorial? Fundamentalmente un análisis procura la explicación de los hechos.

El análisis es una técnica interpretativa que fue ganando terreno en el espacio mediático por las características que se señalaron anteriormente: brinda la posibilidad de observar procesos, establecer proyecciones, indagar en sus causas, establecer vinculaciones entre los elementos que hemos observado que constituyen el hecho que nos ocupa.

⁶ RANDALL, David. *El Periodista Universal*. Siglo Veintiuno de España Editores, Madrid, 1999, pp. 204- 205. ⁷ WHITE, Paul, en *El análisis: ¿un género periodístico?* López Hidalgo, Antonio. Ámbitos núm. 10, 2003, p.0. Universidad de Sevilla, España.

Va ganando entidad propia y puede decirse que es un género aparentemente a caballo entre la información y la opinión.

Es un género periodístico autónomo, el interpretativo, porque contiene las suficientes características propias para poder diferenciarlo de otros textos como la crónica, el editorial, el artículo o la columna de opinión.

Se trata de un género especializado, que ayuda al lector a desentrañar hechos, desmenuzarlos. “Si hay un género puramente interpretativo, éste sería el análisis, pues la crónica interpreta la noticia pero también informa, y el editorial ya valora los hechos e insta al lector a que se posicione al respecto. El riesgo del análisis siempre será minimizar esa porción de opinión que tiñe todo análisis objetivo y que empieza por utilizar un estilo que, a la vez que argumenta e informa, no incurra en el arrebato emocional fácil ni en la valoración innecesaria”, señala Concha Fagoaga⁸.

Implica una toma de posición además de una selección, jerarquización y construcción de la información, es por eso que hay que evitar todo tipo de juicios de valor en deterioro de encontrar en el dato su pilar argumentativo.

Queda claro que el análisis de una noticia no informa sobre un acontecimiento ni hace revelaciones tiene como objetivo explicar en profundidad –no juzgar- por qué ocurren hechos determinados y debe permitir a quien lee comprender los antecedentes, el sentido y la perspectiva de la noticia.

Es por esto que no expresa opiniones, sino conclusiones. Se trata de ofrecer una visión contextualizada y explicada de los hechos a los que hace referencia.

“Estos textos no deben ser un encadenamiento de afirmaciones. Ni tampoco un refrito de informaciones antiguas aderezado con algunas opiniones. Deben presentar datos e interpretaciones sobre la información. Éstas últimas pueden ser las del propio periodista o, preferentemente, de autoridades y expertos cuyos nombres se faciliten. Se hará hincapié en la interpretación y la explicación”, señala Randall⁹(1999).

El análisis periodístico es un texto que debe centrarse en la argumentación y no en la valoración, por lo que no tiene que incluir opiniones subjetivas.

⁸ FAGOAGA, Concha: Op. cit., p. 32.

⁹ RANDALL, David: Op.cit., p. 204- 205

Tiene o puede tener autonomía plena cuando, lejos de los juicios de valor, se limita a interpretar un acontecimiento de actualidad basándose en un background¹⁰ seleccionado previamente. Luisa Santamaría¹¹, respecto al análisis como género autónomo, dice: “esta nueva modalidad es quizá una de las formas periodísticas donde más fácilmente puede darse la ambigüedad entre los géneros de opinión y de información.

Hoy está muy generalizado científicamente el convencimiento de que muchos de estos análisis tienen una indudable repercusión de carácter político. Sin embargo, algunos medios de comunicación poco escrupulosos con las normas deontológicas del trabajo periodístico

-de las que, como es sabido, es fundamental la separación entre la información y la opinión- utilizan de manera poco ortodoxa textos periodísticos denominados análisis, prestándose a la confusión sistemática entre el dato y el juicio de valor”.

Un análisis periodístico no es ni una columna en la que su autor expresa su opinión ni un editorial en el que la expresa el propio medio periodístico. “Hay intencionalidad, sin duda, en la selección de datos y en su presentación. Pero el análisis debe tan sólo permitir al lector comprender los antecedentes, el sentido y la perspectiva de la noticia. El periodista se abstendrá de incluir juicios de valor y vigilará con particular atención el uso de adjetivos”¹².

Con todo, Santamaría (1991) sostiene que a veces el análisis contiene demasiada opinión: “El fundamental punto de contacto se da cuando el análisis se basa en razones probatorias de carácter persuasivo para sustentar una tesis. En este caso, el análisis es prácticamente un artículo de opinión”.

Algunas particularidades

El análisis no es una narración, sino un discurso. Parte de hechos de actualidad, pero no informa sobre ellos. Muy al contrario, son su justificación y su razón de ser, y con éstos se elabora un *lid* interpretativo que nos sirve para encabezar el texto. A partir de ahí

¹⁰ Datos antecedentes. Todo material relacionado con el objeto del análisis, cuyo único propósito es situar el acontecimiento en el debido contexto.

¹¹ SANTAMARÍA, Luisa: “*Géneros periodísticos de opinión*”, en BENITO, Ángel (Dir): Diccionario de Ciencias y Técnicas de la Comunicación, Ediciones Paulinas, Madrid, 1991, p. 636.

¹² El Mundo. Libro de estilo, Ediciones Temas de Hoy, Madrid, 1966, p. 25.

elaboramos el cuerpo informativo apoyando nuestro análisis en el background que se cerrará con un último párrafo de conclusiones.

Al momento de producir un análisis, la o el periodista tendrá que atravesar un trayecto necesario para lograr su objetivo. Lo primero será dar un orden de jerarquización, selección y construcción que permita ordenar aquello que se quiera desarrollar. Tal vez, sea útil preguntarse como un primer paso, qué sabemos sobre determinado tema y qué pensamos sobre ese tema. Preguntarse qué piensa sobre el tema, podría ayudar a dar un puntapié inicial para dejar de lado prejuicios, certezas y emociones.

En el paso siguiente se puede ver con qué material se cuenta: estadísticas, fuentes, notas, fotos, apuntes, audios, videos y todo tipo de registros periodísticos. Ahí se empieza a visibilizar ese caudal informativo como material borrador sobre aquello que se quiere analizar.

Y luego vendrá el momento de evaluar todo lo obtenido, para dar lugar a las preguntas que serán las disparadoras para producir el texto de análisis: ¿en qué escenario se encuentra hoy ese tema?, ¿cuáles son los argumentos que fundamentan mi propuesta?, ¿qué futuros posibles pueden venir?, entre otras.

Retomamos la idea de explicar

El análisis aspira a explicar, no a juzgar. Por esta razón, no expresa opiniones, sino conclusiones.

Puede caracterizarse como una explicación objetiva basada en el conocimiento a fondo de una situación.

Sostiene un discurso explicativo que no es una mera asociación de datos porque esos datos fueron seleccionados y jerarquizados en función de lo que pretendemos explicar.

Y en este punto es interesante plantear en qué consiste esta operación que en la producción de un análisis es fundamental, dado que permitirá diferenciarse -como lo decíamos anteriormente- de una noticia o de una crónica.

Explicar significa en sentido estricto, desplegar, desenvolver, desarrollar. Partiendo de la explicación, es posible prever los acontecimientos, hacer proyecciones, esbozar consecuencias.

Explicar, del latín “explicare”, donde “ex” es sacar y “plicare” quiere decir hacer pliegues, lo que implica que explicar es sacar los pliegues, lo que está enredado, con el fin de desplegarlo y hacerlo sencillo.

La necesidad de analizar un hecho se funda en la concepción de que la realidad es compleja y requiere de un ejercicio interpretativo que a partir de la investigación construya una teoría de lo sucedido.

A partir de la información recabada, se da una interpretación contextualizada del acontecimiento.

Poseer un buen conocimiento del entorno donde los hechos se produzcan es requisito indispensable para poder ofrecer una interpretación sobre ellos.

Hay intencionalidad en la selección de datos y en su presentación. Pero el análisis debe tan sólo permitir al lector comprender los antecedentes, el sentido y la perspectiva de la noticia.

Cuando el análisis se basa en razones probatorias de carácter persuasivo para sustentar una tesis, utilizando razones y argumentos para que quien lee o escucha actúe o piense de un determinado modo, el análisis se convierte en una opinión.

A partir del primer párrafo, el autor dedicará los siguientes al desarrollo argumentativo valiéndose de los datos que recogió en su investigación y abrirá a partir de la situación interpretada.

Es importante en este punto tener en cuenta la función de la argumentación, y en ese sentido podemos referenciarlo en lo que se afirma en el texto de cátedra “La construcción de un texto de análisis”¹³: “La argumentación siempre, o casi siempre, está dirigida a convencer a otros. Se basa en la defensa con razones valederas /verificables en lo posible, para sostener una idea que se quiere probar. La argumentación es organizar

¹³ GHEA, María Elisa y ANNUASI, Gonzalo. *La construcción de un texto argumentativo. Análisis, opinión y editorial*. Texto de Cátedra del Taller de Análisis de la Información, FPYCS, La Plata, abril de 2010.

estas razones con el fin de captar la atención del otro, de persuadirlo y hacer que observe aquello que se pretende”.

En todo esto es fundamental la tarea del analista, en ese sentido, conviene recordar lo que señalan Ghea y Viale y en el texto “Más allá de lo que publican los medios de comunicación”¹⁴: “si bien hoy en los medios de comunicación, no hay grandes notas (temas) que no estén acompañadas de análisis, comentario de opinión o punto de vista, la tarea del analista no nace con ellos, por el contrario, los medios reconocen que ante la complejidad de los excesos de información, la rapidez en la sucesión de hechos, los cambios sociales, es necesario contar con quienes priorizan la información importante, encuentran el punto neurálgico de la situación y esclarecen qué es lo que está pasando”.

Para tener en cuenta

1. **El análisis no es opinión:** el análisis aporta lo nuevo (que no es primicia), lo elaborado por el o la periodista, sin las valoraciones que se hacen en una opinión. La noticia en un diario puede ser la cantidad de infectados por el coronavirus y lo que dicen los expertos. La opinión dirá si son buenas o malas las medidas que se adoptan. Un posible análisis podría avanzar sobre las consecuencias sociales, políticas y económicas de la pandemia en determinado lugar. A partir de ahí se buscan datos históricos de posible comparación con la situación actual, testimonios de especialistas, etc. En un artículo de opinión predomina la valoración de un hecho, de una situación del accionar de una persona. En el análisis hay que evitar lo obvio, así que en principio no se caerá en la valoración, por ejemplo explicitar si algo es bueno o malo y se arrojara sobre quien lea una suma de elementos para que piense por sí mismo.

2. **No valora:** Como dice Miguel Ángel Bastenier¹⁵, “interesa lo que el periodista sabe, no lo que el periodista opina”. Por ejemplo, no basta con suponer que Pedro Pérez es corrupto en el manejo de recursos del Estado sino que se tiene que

¹⁴ GHEA María Elisa Y VIALEY Patricia, *Más allá de lo que publican los medios de comunicación*, Guía del Taller de Análisis de la Información, FPyCS. Marzo 2015.

¹⁵ BASTENIER, Miguel Angel. *El Blanco Móvil. Curso de Periodismo*, Grupo Santillana de Ediciones S.A. Primera Edición, abril de 2001, pp. 107 a 133

argumentar con documentación, información, fuentes, datos: *“Pérez aumentó su patrimonio en un 65% según datos de la AFIP desde que comenzó a ser funcionario”*. Y evitar la utilización del calificativo, en todo caso que el lector o la lectora lleguen a sus propias conclusiones. Pero además, es importante considerando que estamos en un contexto académico, remarcar la diferenciación entre conocimiento vulgar y conocimiento científico. El primero refiere a las consideraciones de sentido común, vinculadas a los prejuicios y discriminaciones que se esgrimen sobre una persona, atravesados en ocasiones por emociones. El segundo implica constatar los sentidos construidos con datos fehacientes, poseer una base empírica sobre lo dicho, dar esa disputa a hegemonías comunicacionales. Indagar y profundizar con datos precisos.

3. **No adjetiva:** las categorizaciones que aportan una valoración frente a determinado acontecimiento o persona, no deben explicitarse en el análisis, sino que se muestra en hechos.

4. **No usa la primera persona.** Se cuenta lo que pasa desde una posición externa. Se desarrollan los hechos como portavoz del conocimiento no encontrado o advertido por la o el lector.

5. **Conocimiento del público:** tener muy en claro a quién se dirige, quiénes leen o escuchan. Los intereses políticos y económicos, así como las tensiones y luchas cotidianas por el sentido, determinan la capacidad creativa de la o el periodista. Por ejemplo, si el análisis realizado atraviesa a alguna fuerza de seguridad, no es lo mismo redactarlo en Página 12 que en La Nación, por ejemplo, dados los intereses particulares (económicos, políticos, sociales) de cada uno de esos medios de comunicación.

6. **La titulación.** En los textos argumentativos, también llamados de análisis o interpretativos, el título adelanta la posición de quien escribe. También se puede usar una volanta a modo de adelantar el tema e informar.

7. **La contra argumentación.** Tiene que soportar todas las refutaciones posibles.

INFORMATIVO	INTERPRETATIVO
<p>Informa un hecho</p>	<p>Analiza un hecho</p>
<p><u>CARACTERÍSTICAS</u></p> <p>Ecuánime Responde a las 5 www: qué, quién, dónde, cómo, cuándo. Cumple con los requisitos de la noticia: informa un acontecimiento de impacto, revela un hecho nuevo.</p>	<p><u>CARACTERÍSTICAS</u></p> <p>Subjetivo Explica los por qué de que ocurra ese hecho. Desmenuza la información. La interpreta. Revela la postura del autor. El autor plasma una hipótesis/planteo. La hipótesis/planteo se sustenta con datos que puedan corroborar la (argumentación). Hay una conclusión que se deduce del planteo y de la argumentación (datos).</p>

Dónde aparece el hecho informativo	Dónde aparece el análisis
Noticia	Editorial
Crónica	Análisis
Gacetilla	Columnas de opinión
	Carta de lectores
	Puntos de vista
	Sueltos